



el roto chileno-batalla de yungay

Historia, 02/01/2016



Todos los Valdivianos en más de una ocasión nos hemos preguntado cual es la importancia del monumento blanco en memoria del roto chileno a un costado del Coliseo Municipal de la ciudad en Avenida Pedro Montt.

Un día 3 de junio de 1818 nuestro forjador, libertador y Padre de la Patria mediante decreto supremo ordena que los conciudadanos del Territorio Chileno debía llamarse Chilenos mandando en toda clase de informaciones judiciales, sean por vía de pruebas en causas criminales, de limpieza de sangre, en proclama de casamientos, en las partidas de bautismo, confirmaciones, matrimonios y entierros, en lugar de la cláusula: Español natural de tal parte que hasta esa fecha se había usado, se sustituya por la de chileno natural de tal parte ; observándose en los demás la formula que distingue las clases: entendiéndose que respecto de los indios no debe hacerse diferencia alguna, sino denominarlos chilenos.

23 años mas tarde hubo varios conflictos internos en el Perú y mientras O`Higgins se encontraba en el autoexilio en dichas tierras, lo que lo mantuvo al margen de dichos conflictos por sus altos conceptos de hermandad americana. Estos conflictos marcaron el inicio de la Guerra de la Confederación Perú Boliviana.

La formación de la Confederación Perú-Boliviana, con la presidencia del General boliviano Santa Cruz, saca a O`Higgins de su pasividad política. Su buena fe, y la confianza con que siempre entregó sus sentimientos de amistad, no le permitieron percibir que las ideas expansionistas involucradas en la Confederación no sólo miraban hacia Ecuador sino que también a Chile.

Bulnes, general del Ejercito Chileno y que estuvo al mando de las tropas restauradoras, permaneció inactivo en Lima hasta el 8 de Noviembre de 1838 y, ante la amenaza del avance de Santa Cruz del Ejercito Confederado, decidió abandonar la ciudad para organizar y disciplinar las tropas más al norte. Con el retiro de Bulnes, el general Cruz tomó fácilmente la capital e hizo nuevos empeños ante O`Higgins para buscar una mediación de paz, por lo que hubo varios intentos de poner fin al conflicto, incluyendo una reunión propiciada por Don Bernardo O`Higgins en la localidad de Huacho siendo la posición de Chile la Disolución de la Confederación, sin resultados.

Las tropas restauradoras formada por mas de 4.000 compatriotas chilenos y alrededor de un millar de peruanos un día 20 de enero de 1839 llevan al triunfo de las armas chilenas en Yungay. O`Higgins ante la noticia de las tropas triunfantes de su país y

la derrota de hombres que alguna vez formaron compañías y que habían conocido sus actos heroicos, como el general José María de la Cruz, su ayudante en El Roble, causaron en O'Higgins profundas emociones, que la nostalgia y el recuerdo de Chile habían exacerbado en su destierro, sumada a la sangre derramada de Chilenos, ciudadanos de extracción pobres, ya que por la política económica implementada por el ministro Portales había reducido la contratación de personal de planta del Ejército. Aún cuando el auge industrial, minero y agrario causaba bienestar de las clases superiores de la sociedad no se derivaba a las inferiores, en las cuales la pobreza, el recreo, la embriaguez y el analfabetismo se trasuntaban en mendicidad, crimen o muerte. El obrero deambulaba por las ciudades, sin hogar ni familia, y el inquilino de los campos, sin más recursos que los necesarios para no morir de hambre. Eran grupos sociales que no participaban de los beneficios de la República, o muy escasamente.

De igual modo el triunfo de la batalla de Yungay produjo la unidad nacional; el amor a la patria y el cariño al suelo natal se convirtieron en el sentimiento de nacionalidad, especialmente de la clase trabajadora. El pueblo chileno experimentó la sensación de su fuerza y la confianza en sí mismo. A partir de los triunfos en la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana aparecieron los héroes verdaderamente populares, como la célebre Sargento Candelaria y el valeroso mapuche Colipí, hijo de un toqui de Arauco.

Todos estos sentimientos nacionalistas, patriotas y populares, hallaron su más amplia expresión en las estrofas de la Canción de Yungay, música de José Sapiola y letra de Ramón Rengifo que expresa en su coro " Cantemos la gloria del trinfo marcial que el pueblo Chileno obtuvo en Yungay".

El roto del vocablo español "ir de cualquier modo", hombre de pocos y sencillos harapos sin uniforme, marginal, analfabeto, fue quien dio nuevamente el triunfo ante el intento de dominio extranjero.

La celebración del Día del Roto Chileno se lleva a cabo cada 20 de enero en la Plaza Yungay en Santiago, en ella participa la comunidad recordando el glorioso día en que los sencillos ciudadanos se alistaron en las filas y fueron a combatir por su patria.

Es por ello, que la Sociedad de Amigos de Chile creada el 05 de enero de 1818 por Don Bernardo O`Higgins o mas conocida hoy como Instituto O`Higiniano de Chile hace sus esfuerzos para recordar la importancia de éste día otorgando mérito al hombre, al ciudadano, al campesino, al hombre que no tiene grado, al desempleado que el único mérito es su decidido patriotismo y su lucha por la libertad, soberanía e independencia de Chile.